

# José, vendido por sus hermanos

## Antecedentes:

José es un muchacho de 17 años. Nació en Harán y emigró cuando tenía unos 6 años a Canaán, la tierra de la que procedía su padre. Para ello, tuvieron que caminar unos 800 kilómetros. Cuando llegaron a Canaán, su madre murió al dar a luz a su hermano pequeño Benjamín.

José también tiene 11 hermanastros mayores y una hermanastra.

Pero sus hermanos le tienen antipatía porque ven que el padre Jacob quiere mucho a José. José es el único al que su padre regala un hermoso abrigo, una vistosa túnica, como dice la Biblia. José usa mucho este abrigo.

A los hermanos también les irrita que José les diga que sueña que todos se inclinan ante él. Por eso le llaman burlonamente «el maestro soñador».

Un día, mientras los hermanos apacientan el rebaño, ven acercarse a José a lo lejos. Destaca por su colorido abrigo. Conspiran para matarlo. Pero eso va demasiado lejos para Rubén, el mayor. Vamos a tirarlo a un pozo», dice. Piensa: luego lo sacaré para llevárselo a papá.

Cuando José llega a casa de sus hermanos, éstos lo agarran. Le quitan el abrigo y lo arrojan a un pozo.

## Leemos de la Biblia (PDT): Génesis 37:23-36 y Génesis 39:1-6

23 Cuando José llegó a donde estaban sus hermanos, ellos le quitaron la túnica larga con mangas que tenía puesta. 24 Después lo agarraron y lo lanzaron al pozo. El pozo estaba vacío, no tenía ni una gota de agua.

25 Luego los hermanos se sentaron a comer y vieron un grupo de ismaelitas que venían de Galaad. Sus camellos cargaban aromas, bálsamo y mirra. Iban camino a Egipto. 26 Judá les dijo a sus hermanos:

—¿Qué ganamos con matar y esconder la muerte de nuestro hermano? 27 Mejor, vayamos y vendámoslo a los ismaelitas. No le hagamos daño, él es nuestro hermano y tiene nuestra misma sangre.

Todos los hermanos estuvieron de acuerdo. 28 Cuando los comerciantes madianitas pasaron por ahí, ellos sacaron a José del pozo y lo vendieron por 20 monedas de plata a los ismaelitas, quienes luego llevaron a José a Egipto.

29 Cuando Rubén regresó al pozo, se dio cuenta de que José ya no estaba adentro, entonces rasgó su ropa para mostrar su tristeza. 30 Después regresó donde estaban sus hermanos y dijo:

—¡El muchacho ya no está! ¿Qué vamos a hacer?

31 Los hermanos mataron una cabra, agarraron la túnica de José y la mancharon con sangre. 32 Después los hermanos le llevaron la túnica larga con mangas al papá y le dijeron: «Encontramos esto, mira a ver si es la túnica de tu hijo».

33 Jacob la reconoció y dijo: «Sí, esta es la túnica de mi hijo, lo devoró un animal salvaje; con seguridad José quedó despedazado». 34 Luego Jacob rasgó su vestido, se puso ropa áspera y por mucho tiempo estuvo de luto por su hijo. 35 Todos sus hijos e hijas fueron a consolarlo, pero él rehusaba ser consolado y decía: «Voy a estar de luto por mi hijo hasta el día en que me muera». Así hizo duelo por su hijo.

36 Mientras tanto, los madianitas vendieron a José en Egipto, a Potifar, el capitán de la guardia del faraón.

### José en Egipto

1 Los ismaelitas se llevaron a José a Egipto. Un egipcio llamado Potifar, capitán de la guardia del faraón, lo compró. 2 El SEÑOR estaba con José e hizo que fuera un hombre muy exitoso. José vivió en la casa de su amo egipcio, 3 quien se dio cuenta de que el SEÑOR estaba con José y que el SEÑOR hacía que le fuera muy bien en todo. 4 José complacía a su amo y este nombró a José su asistente personal. Lo puso a cargo de la casa y todas sus otras posesiones. 5 El SEÑOR bendijo la casa de ese egipcio desde el momento en que él puso a cargo de José todas sus posesiones. El SEÑOR bendijo a Potifar en todo lo que tenía, tanto en la casa como en el campo. 6 Entonces entregó todo a cargo de José y no prestaba atención a nada que no fuera la comida que él mismo consumía.

José era un hombre muy apuesto y de buena figura.

## estudio bíblico

Joseph está sentado en el fondo de un pozo. Probablemente cubierto de rozaduras. Hace frío, le han quitado el abrigo y sólo entra la luz del sol por la boca del pozo.

Los minutos parecen horas.

¿Por qué le han tirado sus hermanos? ¿Y volverán a sacarlo? ¿No lo dejarán aquí?

Oye voces. Y entonces: ¡menos mal que sus hermanos lo vuelven a sacar! «¡Cómo me habéis asustado!

Pero entonces ve hombres extraños con camellos. Una caravana. Y le dan a su hermano un puñado de monedas. ¡¿Seguro que no...?!

José tiene que ir con esos hombres extraños; sus hermanos lo han vendido.

Más tarde, José dice de esto: «Me arrastraron a la fuerza fuera de la tierra de los hebreos». (Gén.40:15)

Sus hermanos lo han vendido. Abandonan a José a su suerte. Lloro y suplica, pero sus hermanos desaparecen como manchas en la distancia.

Rubén, el hermano mayor, no está entre ellos. Había huido brevemente de sus hermanos. Cuando regresa, ve que el pozo está vacío. Se rasga las vestiduras de miedo y dolor. Va a ver a sus hermanos y les dice: «El chico no está, ¿qué hago?».

Idean un plan. Matan una cabra y mojan el hermoso abrigo de José en la sangre. Luego ni siquiera tienen la decencia de llevar ellos mismos el abrigo al padre, lo mandan hacer.

Probablemente por medio de un criado, que pregunta: «Hemos encontrado esto, ¿es el abrigo de tu hijo?».

El padre Jacob reconoce el abrigo y saca su conclusión: un animal salvaje ha desgarrado y devorado a José. Jacob se rasga las vestiduras y se pone una túnica de luto. Está muy triste.

Los hijos vuelven a casa. Han engañado a su padre y fingen estar muy apenados por la «muerte» de José. Pero José no está muerto, lo han vendido ellos mismos. Se lo llevaron. ¿Habrán pensado en padre cuando lo vendieron a los mercaderes?

Padre está de luto y nadie lo consolará. Ahora los hermanos deben mantener su mentira. Un secreto colectivo: nadie puede decir nada. Seguramente esto les debe corroer.

¿Especialmente cuando ven el dolor de su padre día tras día?

No pueden deshacer su acto; José se ha ido. ¿Y a dónde? Nadie lo sabe.

¿Nadie lo sabe? Dios lo sabe. Él ve lo que sucede. Ve lo que los hermanos hacen por odio. Pero Dios no deja a José a su suerte. No deja solo a José.

El formulario del bautismo de niños dice que Dios quiere «hacer que el mal redunde en bien» (según Romanos 8:28).

¿Qué significa eso en la vida de José? Dios hace que los mercaderes vendan a José a Potifar, un alto cortesano del faraón de Egipto.

Dios también muestra a José que Él está con él. Todo lo que José hace en la casa de Potifar es bendecido.

Incluso Potifar lo ve. Él participa de la bendición que Dios da a José.

Dios controla la vida de José en Egipto para que, a pesar de ser esclavo, sea un hombre próspero: le va bien.

Potifar nombra a José jefe de su casa. Aquí José aprende a dirigir un hogar.

José tiene éxito en Egipto. Allí construye una nueva vida, lejos de sus hermanos, que le odian y son malos con él. Pero también lejos de su padre y de su hermano pequeño, a los que echa mucho de menos. ¿Los volverá a ver?

#### **Oración:**

***Señor, no podemos imaginar que nos vendan nuestros familiares porque nos odian. Y, sin embargo, le sucede a José. Como esclavo, tiene que ir con ellos a una tierra lejana, lejos de su familia. Señor, qué consuelo y qué ánimo para José cuando se dio cuenta de que Tú estabas con él. Que Tú lo bendecías en todo lo que hacía. Y que podía desarrollar nuevas cualidades allí en Egipto. Él no sabía cómo sería su nueva vida, pero Tú sí. Tú tenías grandes planes para su vida. Gracias Señor que viste el dolor de José. Tú también ves hoy a quienes son odiados, ignorados y acosados en la tierra; ¿también te preocuparás por ellos Señor? ¿Y estar cerca de ellos con Tu amor? Amén.***

### Preguntas:

- El tema de este estudio bíblico podría ser el «rechazo». ¿De qué manera José es rechazado por sus hermanos? ¿Qué le hace el rechazo a una persona?
- Los hermanos odian a José. ¿Cómo puede crecer el odio?

(¿Cómo se puede hacer que el odio disminuya o incluso que desaparezca?)

- Hay que desmentir una mentira lo antes posible para evitar muchas desgracias».

¿Cómo se hace esto?

¿Qué ocurre cuando se perpetúa una mentira?

- Dios lo cambia todo en la vida de José. Empieza cuando le va bien en casa de Potifar y Dios le bendice a él y al trabajo de sus manos.

¿Puede citar un ejemplo de una situación contemporánea en la que algo malo pueda producir algo hermoso?

- Por desgracia, la esclavitud moderna sigue existiendo hoy en día. El trabajo forzado y la explotación de niños y adultos en, por ejemplo, la industria del sexo/las fábricas de ropa/las minas o la pesca. Pero también los refugiados o los inmigrantes ilegales pueden ser víctimas de explotación y abusos.

Profundiza en la esclavitud moderna. ¿Qué historia te conmueve y qué puedes/hacemos tú/nosotros contra la esclavitud moderna?

Este estudio bíblico fue escrito por Carla Heuvelman y se puede encontrar en [www.febebijbelstudies.nl](http://www.febebijbelstudies.nl)